

Subscripción
Corona un mes... 1 Pta.
Provincia y resto
de España Trim. 4 "
Extranjero " 750"
Número suelto
5 Céntimos

CIUDADANÍA

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

Anuncios, remitidos
y esquelas
Precios convencionales
De los originales firma-
dos son responsables
sus autores

AÑO I OFICINAS: Rambla de la Libertad, 33.-GERONA Domingo, 27 de Noviembre de 1910 Dirección Telegráfica: CIUDADANÍA.-GERONA Núm. 99

La amnistía se impone

El actual Gobierno debió haber empezado sus tareas parlamentarias sometiendo a las Cortes un proyecto de ley concediendo amplia amnistía para todos los delitos políticos, pues desde los sucesos de la última semana de Julio del año próximo pasado la amnistía se impone.

Y esto no lo decimos nosotros solamente sino que lo dicen la serie de sucesos políticos que, con posterioridad a la semana trágica, se han desarrollado en España.

El desastroso Gobierno que presidió Maura y en el que ejerció de lugarteniente Lacierva sin tener en cuenta que fué el principal causante de los sucesos luctuosos quiso después sentar plaza de resuelto y enérgico sostenedor del orden público fusilando, llenando las cárceles de presuntos delincuentes y desterrando y extrañando sospechosos; en una palabra, estableciendo como sistema de gobierno el terror más insufrible e inculcable. Y aquel interminable sistema de demasías gubernamentales, que tuvo su negra apoteosis con la sensacional ejecución del desgraciado fundador de la Escuela Moderna, creó tanto malestar y dió lugar a tal tirantez de relaciones entre gobernantes y gobernados, que al fin llegó un momento que la Corona creyó necesario y conveniente un cambio de política, prescindiendo de los conservadores, ó sea del pernicioso maurismo, y llamando al Poder a los liberales.

Y al encargarse del Gobierno el entonces jefe del partido liberal, hizo lo con el ramo de olivo en la mano. Los principales actos políticos de Moret no tuvieron otro objetivo que calmar los ánimos sobrecitados restableciendo la normalidad en mala hora perdida, dando fin a las ejecuciones de pena de muerte, devolviendo la libertad a no pocos cautivos y facilitando nuevamente el ejercicio de los derechos democráticos. Mas la suspensión de las ejecuciones y la concesión de indultos, no dieron a entender que el gobierno hallábase animado de un espíritu de concordia que solo podía tener por límite la circunstancia de no haber manera hábil, ya que las Cortes mauristas no habían de secundar la política democrática, de llegar rápidamente

a la promulgación de una ley concediendo amplia amnistía para los delitos políticos?

Cayó Moret y subió Canalejas, y con esta nueva fase de la política púsose todavía más en evidencia la urgente necesidad de la apetecida amnistía. Pero, ¿cómo otorgarla, si no había manera hábil de conseguirla? Era imposible contar con el concurso de las Cortes mauristas, pues éstas no se hubieran manifestado más benévolas con el gobierno de Canalejas que con el de Moret, y el nuevo gobernante siguiendo la huella de su inmediato antecesor, y todavía yendo mucho más allá, desarrolló la política de devolver la paz y el sosiego a la nación, hondamente perturbada, poniendo en libertad a la mayor parte de los presuntos delincuentes que aun poblaban las cárceles y ofreciendo facilidades para que volvieran a la madre patria un buen número de emigrados políticos que se habían visto obligados a refugiarse en el extranjero. Así salió del paso el actual gobierno; pero sus medidas conciliatorias no han llenado los deseos de la opinión, pues esta considera de equidad que la gracia concedida a unos se conceda a todos los que en una u otra forma sufren las consecuencias de los sucesos de Julio de 1909. Y esta aspiración de la opinión pública, ¿quién más que el gobierno ha de contribuir a que sea plenamente satisfecha? La amnistía se impone hoy como ayer y a sus partidarios les favorece actualmente la circunstancia de contar con el concurso de unas Cortes que no se mostrarían sordas a la voz del gobierno si éste las invitase a votar un proyecto de ley concediendo la amnistía.

En nuestros establecimientos penales están sufriendo condena no pocos ciudadanos condenados con motivo de los sucesos de la semana trágica y todavía se ven ante los tribunales competentes algunas causas incoadas con motivo de aquellos sucesos. En el extranjero encuéntrase aún no pocos ciudadanos españoles que hace ya más de un año pasaron la frontera huyendo de las persecuciones del maurismo. Pues bien, para que abandonen los establecimientos penales los que sufren condena y recobren la tranquilidad de espíritu y la libertad de que están privados cuantos se ven procesados y es necesaria la promulgación de una ley de amnistía. Esta se impone y es preciso que el Gobierno se convenza de que al proponerla

a las Cortes obtendrá un aplauso de la nación entera.

El senador catalán señor Junoy desde los escaños del Senado ha levantado su elocuente voz en demanda de la amnistía. Nosotros aplaudimos su actitud levantada y le invitamos a que persevere en ella. La causa de la amnistía es en estos momentos tan oportuna como equitativa, y así lo demuestran nuestros gobernantes, que parecen mostrarse propicios a los Cuerpos Colegisladores.

Partido de Unión Republicana La Asamblea Municipal permanente de Madrid

Al pueblo español:

El malestar creciente que sufren todas las clases sociales, y muy especialmente las que al trabajo deben sus medios de vida; la débil consideración que como nacionalidad se nos concede en el concierto mundial de los Estados civilizados; los constantes desaciertos de nuestros Gobiernos que desde hace más de treinta años vienen llevando a una situación ruinesca nuestra Hacienda, que dilapidaron nuestros bienes, que perdieron nuestro poderío colonial, que despilfarraron nuestro tesoro con subvenciones cuantiosas a representaciones de la plutocracia imperante; el escarnio que se hace de nuestras leyes por aquellos más llamados a defenderlas y a exigir su cumplimiento; la zozobra diaria de los ciudadanos todos ante el constante atropello de nuestros más inmanentes derechos, obligan a los que firmamos este documento, humildes por nuestra historia, y sin más aspiraciones que el bien y la prosperidad de nuestra Patria, a levantar voz de protesta haciendo un llamamiento al país, para que se disponga a defenderse y regenerarse.

La monarquía española restaurada en 1874 por la fuerza de las armas, es, indudablemente, la causa de todos nuestros males. Por el régimen monárquico se han aumentado los gastos nacionales en tal forma, que habiendo perdido el Archipiélago filipino y las posiciones del Atlántico, tenemos hoy un presupuesto de gastos inmensamente mayor que el que teníamos cuando necesitábamos atender a las colonias.

La Industria y el Comercio parecen agobiados por el aumento de los tributos; la Instrucción pública, con medios exigios, mantiene en nuestro país el analfabetismo que nos abochorna, y en cuanto a obras públicas, apenas si los gobiernos se preocupan de otra cosa que de subvencionar alguna que otra construcción de estatuas ó monumentos.

Ante todo esto, que a nadie puede ocultarse, creemos que ha llegado el momento de cambiar radicalmente de Administración, cambiando de régi-

Si se inclina el Gobierno a la clemencia con los perseguidos con motivo de los sucesos de la semana trágica, ¿tiene más que cubrirse de gloria y manifestar su generosidad de sentimientos presentando a las Cortes, democráticas en su inmensa mayoría, un proyecto de ley concediendo una amplia amnistía que sea digno complemento de la política anticlerical que se está desarrollando desde la ruidosa caída de la malhadada situación maurista?

Conservadores hemos de ser todos de la República una vez instaurada; radicales y revolucionarios somos todos enfrente de la monarquía. Nuestra división en izquierdas y derechas, en federales y unitarios, en radicales y progresistas, podrá justificarse mañana cuando ocupemos el poder; pero hoy, si hemos de ganar la batalla contra la monarquía, debemos suprimir los apellidos. Llegar a la instauración de la República y convocar, una vez conseguida, unas Cortes Constituyentes, garantizando la absoluta verdad del sufragio; he aquí nuestro programa, pequeño por lo breve y sencillo, grande por la magnitud del fin propuesto.

Con este programa iniciamos la reorganización del partido de Unión republicana. Si os simpatiza, proceded enseguida a reorganizar vuestras Juntas, comunicadnos vuestra adhesión individual y colectivamente, para que muy en breve podamos convocar una Asamblea nacional del partido, que trace nuestra conducta y nombre el organismo director de nuestra política.

En tanto recibid el saludo que os dirigen los correligionarios de Madrid, representados por la Asamblea Municipal permanente de Unión republicana.
Madrid, 20 de Noviembre de 1910.
Alejo García Moreno, Rosendo Castells, Rafael Ginard de la Rosa, Luis Casanueva, Enrique Morcillo, Gabriel López Ollas, Emilio Noguera, Santiago Arimón, Miguel Tato Amat, Guillermo Perriu, Federico Gonzáles del Campo, Agustín Gerrerín, Fernando Maestre, Vicente de Juana, Pablo Cascajosa, Marcelino Matínez, Ricardo Rodríguez Vilarriño, Juan Hernández, Antonio Paso, Juan Catena, José Cao Durán, Ginés Rodero, Raimundo Villasante, Manuel de Lucas Moreno, Mauricio Utrilla, Emilio Yebra, Manuel Fernández Conzáles, Manuel Gancedo, Antonio Vicente Melo, José Aymón, Federico Díaz, Pedro Pérez Díaz, Analecto de Castro, Rafael García, Francisco Fernández Calderón, Alfonso García, José María Escuder, Juan Trasserra, Mariano Suárez, Carlos Merino, Marcelino Fernández, Francisco Hidalgo Migue García Trujillo, Eusebio Novillo, Fermín Arnal, N. López Revilla, Antonio Villegas, León Vega, Antonio Rrodríguez Reyes, Pedro Serrano, Epifanio Palacios, Ricardo Feito, Emeterio Valiente, Julián Lozano, Eulogio Anón, José Oliver,

Como labor previa, pues, indispensable para el triunfo de nuestros ideales, se impone la unión y la unidad de acción de los republicanos todos. Sólo así conseguiremos el respeto, la confianza y hasta el apoyo, de aque-

Modesto Macho, Ildelfonso M. Velázquez, Miguel Blat, Ricardo García González, Luis Talavera, Máximo Molina, Manuel Gómez, Damaso Notario, José Ferrer, Antonio González, Rosendo Picó, Ramón Ponce de León, Gregorio Hernández, Andrés Blasco, Julio Pérez Guerra, José Corona, José Conde y Ricón, Manuel de Diego Juan García López, Joaquín Muñoz, Isidro de Osma, Demetrio Borralló, Isidoro Gayo, Ramón Carrascosa, Francisco García del Oso, José Losada, Miguel Padilla, Valentín Coronado, José Pascual Sevilla, Lucio Catalina, Alberto Aguilera y Arjona, Arturo Ortíz, Agapito Aguado, Francisco Quiroga, Justo Larios de Medrano, José Menéndez, Inocente Rodrigo, Agustín Gómez, Gregorio Vázquez, Esteban Gómez, José Noguera, Joaquín Dicenta, Emiliano Mira, Damián Redondo, Francisco Moreno, Isidro Grané, Juan Bascuñana, Ernesto García Ladevese, Manuel del Pino, Antonio Heredero, Antonio Vila, Ignacio Giraldo, Alejo García Moreno, Antonio España, Justo Morayta, Aniceto Areta, Augusto Moreno, Francisco Rodríguez, Eduardo García, Antonio Rebolledo, Miguel Morayta, Manuel Ramos, Bonifacio Rozalem.

La Mujer y el Progreso

Existe en España, hondamente arraigada, la preocupación de que la mujer no tiene la necesidad de interesarse e intervenir en las luchas políticas y sociales. No se alegan generalmente razones de oportunidad para fundamentar dicha tesis, sino que se excluye en absoluto la intervención femenina en la vida pública. No es la menos instruida la clase social que defiende la no intervención femenina; la defienden ciertas clases instruidas y, en general, casi todas las mujeres que tienen cierta cultura, y la repiten como un eco, las mujeres de todas las clases sociales.

Haciendo abstracción del hecho de que gran parte de mujeres secundan y dan calor, con su candida inocencia, a la política clerical, voy a hacer algunas consideraciones sobre la tesis expuesta.

Yo creo que sería un mal enorme para el progreso de nuestra patria, donde el cura ejerce tanta influencia en la conciencia del bello sexo, concederle de momento los derechos políticos; no sabría la mujer ejercerlos, y se dejaría guiar por sus directores espirituales. Naturalmente que en tal caso, sería mayor la fuerza política y social de la Iglesia, y el Progreso encontraría mayores obstáculos en su marcha ascendente. Pero, creo yo necesario cambiar la mentalidad femenil y enfocar su inteligencia hacia más amplios horizontes, para que lentamente vaya arrojando el lastre de sus prejuicios y se vaya capacitando para la vida de los tiempos modernos. Hoy, son raras excepciones las mujeres de bastante temple intelectual y moral para analizar y comprender el sentido verdadero de las luchas de estos tiempos, pero es una ideal aspiración de todos los hombres de inteligencia y corazón, elevar a la mujer a su nivel en todas las manifestaciones de la vida.

¡Que bello y grato sería al hombre, tener a su lado a una esposa que completara su ser, que le comprendiera, consolara y ayudara en los trances apurados de la vida! En las nobles luchas de redención humana, que en todos los pueblos civilizados se sostienen, en las luchas sociales y políticas que tienden a disminuir cada día la irritante desigualdad social y elevar correlativamente a las clases que ocupan las últimas capas so-

ciales a un mayor grado de bienestar, el hombre de alientos que pelea, siente en su corazón el vacío; le falta la colaboración de la mujer. El hombre se encuentra solo en la calle, y tiene en su hogar un enemigo inconsciente pero fuerte, que continuamente va socavando los cimientos de su voluntad. El secreto de los grandes hombres, de los que han desempeñado grandes papeles en la historia del perfeccionamiento humano, reside generalmente en la mujer que les ha fortalecido en los momentos de adversidad y ha curado sus heridas morales con el bálsamo de su cariño.

Se repite seguidamente el tópico de que la mujer debe solo educarse para ser madre, cuando se intenta probar que no debe preocuparse por cuestiones tan importantes como son la social y la política, ¡como si el deber de la maternidad consistiera únicamente en dar a luz, nutrir y guiar en sus primeros pasos a los hijos!; aparte de los deberes materiales y morales de la maternidad, que también cumplen con solícito cuidado ciertos animales, lleva esta consigo una misión más alta que podríamos calificar de misión intelectual. El hijo aprende de la madre a usar sus primeras facultades; las primeras palabras que balbucea, las aprende en su regazo amoroso, y sus primeros pasos son guiados por ella, y es tanta la influencia de la madre en la tierna inteligencia y en la naciente voluntad infantil que jamás, en el curso de la vida, llegan a borrarse por completo las huellas profundas de las primeras enseñanzas maternas.

La mujer desconoce su situación social porque no estudia sociología, ignora su situación política, porque de política no se ocupa, y desconociendo tan fundamentales cuestiones es imposible que acierte a educar convenientemente a sus tiernos retoños para que al llegar a mayores estén en condiciones favorables para salvar los obstáculos que se opongan a su voluntad.

Estamos en tiempos de vida intensa, en que solo la voluntad bien templada, se abre paso entre los infinitos escollos que erizan la vida; los hombres de voluntad débil e insegura se estrellan, y se hunden en el torbellino social.

Si las madres tuviesen una concepción más completa y más clara de la realidad, procurarían en lo posible dirigir a sus hijos desde su más tierna edad, hacia el camino que luego, impulsados por las circunstancias deberían seguir, y les armarían convenientemente, templando su voluntad y dirigiendo su inteligencia desde la primera edad, en que las facultades de la edad viril existen solo en germen y adquieren con facilidad las tonalidades que manos inteligentes saben imprimirles, para salir vencedores en la cruenta lucha por la existencia. Entonces, no se daría el caso lamentable de andar al azar en el contrincado laberinto del mundo, al desprenderse de la tutela que ejercen los padres para entrar de lleno como a combatiente en los combates de la vida, buscando el equilibrio definitivo en incierto y anhelante vagar. ¡Cuántos hombres son juguete de las pasiones y vicios mundanales por falta de previa preparación para abordarlos!

La madre solo instruye a sus hijos en los deberes religiosos y otras cosas baladíes, y es natural si se tiene en cuenta la insuficiencia de su cultura y el ambiente que respira. Para cambiar los efectos, deben cambiarse las causas que los producen, y si aspiramos a cambiar a la mujer en su parte intelectual y moral, debemos instruírla más ampliamente y solidamente, educarla en una forma más racional, y llevarla a un ambiente más sano y más moderno; en resumen, debemos

impregnar su espíritu en la esencia vital de la verdad y vigorizar su cerebro creándolo con los grandes ideales de libertad y justicia que dignifican, elevan y transforman a los pueblos. Solo en esta forma logrará el hombre que la mujer llegue a ser su verdadera compañera de glorias y fatigas, a la par que la madre modelo que para sus hijos desea; ya la mujer en tal forma redimida, no será mas la esclava inconciente de la rutina y libre, volará su pensamiento a las diáfanas regiones del ideal; aunque quiera, ya no pensará en la forma limitada con que hoy lo hace, porque será imposible, porque su cerebro no cabrá en la torre de marfil de sus actuales preocupaciones, y ya no dirá que para ser buena madre tiene que renunciar en parte al mundo, no preocupándose de la continua evolución progresiva de la humanidad; entonces comprenderá que su deber de madre la incita a conocer el mundo en todas sus manifestaciones a fin de enseñar a sus hijos la forma práctica del vivir, y comprenderá además, que a su deber de madre sigue paralelamente otro deber; el deber de formar ciudadanos útiles a la sociedad, aptos para cumplir los deberes que con esta contraigan.

JOSÉ COLL.

Fontbernat y Verdagner

Atropos implacable y fiera de dolor, ha cortado su vida desde las tenebrosas sombras de su poder. La existencia rota en plena floración de juventud, y el retorno al caos de paz del Nirvana. Un contrasentido, la vida, en el misterio de sus planes. Y un grito también aterrador de los que restan, a la luz que se disipa, que se desvanece incomprendible. ¿Qué vadi?

La angustiosa exclamación del sufrimiento inenarrable de perenne peregrinidad.

Fontbernat me decía, —aun reciente nuestra amistad, en los momentos en que nos iniciábamos, mutuamente, en nuestro carácter.—La vida me presentó tres cosas sublimemente adorables: las flores, los pájaros y... Cataluña. Todo su amor estaba puesto en eso. Un día me leía entusiasmado una «Leyenda de luz», poema de consagración a la naturaleza.

—Soy profundamente panteísta— hablaba.

—Ustedes con sus visiones—objeté yo—engañan a las multitudes, las deslumbran de tonalidades y apoteosis.

Creí que finábamos.

Aquí, entre nosotros, en Madrid, perecía un extraño. Añoraba, añoraba continuamente la patria. Las miserias de una suerte fatal de aherramiento le trastornaban. En el círculo de los amigos era siempre niño de cuerpo y alma. El alcohol, el tabaco, la mesa ¡vicios infandos!

¡Quise corregirle algo.—Si persiste usted escribiendo así para los niños—le decía—sin tener en cuenta que quien lee son los hombres formales, créame que «no llegará».

Vano empeño el mío de torcer un alma.

En un librito suyo, que yo por sus premuras de tiempo le puse en castellano, hallé la clave de este infantilismo. Las figuras serias pasaban esquemáticas, como un esbozo, como un bosquejo. Su atención se paraba atenta ante los infantes. Y así de la eurtimia esquiva del complemento, se veía resurgir la predilección de un sentimiento espontáneo de cariño a la infancia.

¡Adorable condición!

Todo eso hace unas semanas. ¿Aho-

ra? Ahora los manes en el abismo insondable, en la vertiginosa marcha de la fatalidad del destino ignoto. Incredibly un rudo golpe cruel, sin la realidad de nuestra certidumbre dolorosa.

Acaso otras almas de más luengas horas no dejarán en su paso por la vida, el rastro de cariño y amistad, como el del amigo entrañable del alma. Quisiera un momento más sereno en que la profunda impresión no velara los conceptos. Paz a él. *Sit tibi terra levis.*

RAMIRO G. PANIAGUA.

Llamamiento de la juventud

En Madrid y en el Casino Radical de la calle del Príncipe, planteó el ilustre catedrático Sr. Ovejero, en sesión celebrada por la Universidad Libre, organismo cultural, de investigación y vulgarización de principios científicos, artísticos, literarios, históricos, políticos y sociológicos, y, en general, de todos los conocimientos sometidos a la mente humana, el tema de «Política educativa y social», que será discutido en sesiones sucesivas libremente por cuantos en la discusión deseen tomar parte.

La obra educadora que se propone, y ya está llevando a cabo intensamente la Universidad Libre, de la que es alma iniciadora y directora, con el Sr. Ovejero, el gran Ernesto Bark, está llamada a producir frutos de intelectualismo, de amor al estudio, a la tribuna pública, que contribuirán grandemente, con sus torneos prácticos de públicas disertaciones contradictorias en el orden experimental de las ideas, a fomentar y a asegurar la conciencia en la profesión de los ideales por las masas aficionadas al estudio, a la instrucción, a la cultura, base de toda regeneración educativa, política y social, hacia la que el mundo marcha con la seguridad de un porvenir en que la humanidad, libre de prejuicios tradicionales, no practicando más religión que la religión de la conciencia, más culto que el culto del deber, y no reconociendo más autoridad que la autoridad de la razón, pueda, levantada esta religión, este culto y esta autoridad sobre las ruinas de las instituciones históricas, aproximarse a la realización de sus altos fines sobre la tierra.

El Sr. Ovejero, con su elocuencia vehemente, sincera, enriquecida con la cultura de su cerebro privilegiado y adornada con los sentimientos de un corazón joven, valiente, generoso, sabe hacer vibrar las almas de sus oyentes, al mismo tiempo que con sus grandes dotes de maestro sabe inculcar en los cerebros de los que le escuchan, ideas, conocimientos adaptables, que costaría dedicar mucho tiempo al estudio de los libros para poder adquirirlos.

Sobresalió en la peroración de este ilustre catedrático un vibrante llamamiento a la juventud para que tome parte activa en la tribuna pública de la Universidad Libre, en esta obra cultural y educativa, no limitando este llamamiento a la juventud intelectual, que por sus medios de vida, puede dedicarse a adquirir instrucción en escuelas y Universidades, sino a la juventud obrera, para que con más ó menos elocuencia exponga sus aspiraciones, sus dudas, sus necesidades, sus ideales y sus opiniones de procedimiento para conseguir el mejoramiento del proletariado y el triunfo de la justicia en la tierra.

Proclamó con soberana elocuencia la necesidad de que la juventud, en sus aspiraciones, en todas las manifestaciones de su vida, lleve gravado en sus almas el lema kantiano, levan-

tando en sus corazones un altar al culto imperativo del deber hasta el sacrificio, hasta la inmolación hasta la muerte.

Dedica sentido y elocuente recuerdo al primer pensador español, al gran Costa, que, enfermo de cuerpo, próximo su organismo a dejar de ser, siente en su alma de león, en su espíritu indomable, el tener que morir sin ver implantando en nuestra nación el régimen regenerador, la República, que colocase a España al nivel de dignidad y progreso de las primeras naciones del mundo.

¡Qué homenaje más digno de ese gran ciudadano—dice Ovejero—si la juventud, en esfuerzo generoso de sacrificio santo, hiciese triunfar el ideal republicano y dijese: el león español rinde al león de Graus el homenaje de la implantación del nuevo régimen por que él suspirara en sus rugientes alegatos a sus conciudadanos! El gran Costa moriría dichoso.

Es imposible transcribir la elocuencia de Ovejero en su maravilloso discurso.

Entusiasmó al público que llenaba los amplios salones del Círculo Radical, cuando habló de los jóvenes socialistas presos en la Cárcel Modelo, pidiendo para ellos un aplauso entusiasta y anunciando la organización de una campaña para hacer volver a sus hogares a los que sufren las amarguras de la prisión, por espíritu de justicia y por deber que impone la sincera conjunción con los socialistas que debe mantenerse en el Congreso, en la tribuna pública, lo mismo ante el prestigio indiscutible de Pablo Iglesias que ante las rejas de la cárcel, en la que sufren los cinco jóvenes socialistas.

Ernesto Bark propone se encargue al señor Ovejero la redacción de un llamamiento a la juventud española, para que se interese en la obra de la Universidad Libre.

Así se acuerda por aclaramiento. El Sr. Ovejero acepta, y con este motivo vuelve a invocar a la juventud a la salvación de la patria, diciendo que si la juventud es generosa fuerte, valiente, culta, será un hecho la regeneración de España; pero que si el egoísta, holgazana, degenerada, España perecerá, siendo nuestra nación la Polonia occidental del siglo xx.

(De nuestros corresponsales)

De Vidreras

La insinceridad es uno de los motivos que más perjuicios irroga a las buenas causas y a las mejores ideas.

Tal verdad se ha puesto otra vez d emanifesto en esta villa, con motivo de la visita del Prelado.

Los que en mayor escala contribuyeron a que el Ayuntamiento acordara no asistir a la recepción del Obispo, fueron los primeros en llevar a sus hijos a recibir el sacramento de la Confirmación.

Una cosa es predicar y otra dar trigo, dicen los contrarios de las ideas franca y noblemente republicanas.

Y no es lo peor que lo digan: lo peor es que tengan razón, y no quiero, por ahora ahondar más en el asunto, porque peor es... meneallo.

Pasó la fiesta de San Acisclo, habiéndonos proporcionado el placer de la adición de algunas sardanas esmeradamente ejecutadas por la reputada cobbla de Casa de la Selya y por la no menos celebrada, de esta localidad.

El cronista no puede menos que felicitar al director de CIUDADANIA, por su entereza y honradez en la cuestión del empréstito municipal,

Fotografía de J. LLINAS

Calle Gran-Vía, bajos.--GERONA

ARTE MODERNO

Si gusta del arte fotográfico, seriedad, prontitud y esmero en los trabajos, honre con su visita la Fotografía de J. Llinas, en la seguridad de quedar complacido.—Especialidad en Ampliaciones, Reproducciones y Retratos de todas clases.—Por cada media docena de retratos se regalará una ampliación.

Lampistería y Ferretería
Almacén de Camas y Somiers
ALBERTO BALARI
 Rambla de Alvarez, 1 y Plaza Constitución, 10
GERONA

Kiosco de Publicaciones
VDA. DE CIRIACO MARULL
 Rambla de Alvarez. - GERONA
 Venta de periódicos y diarios
CIUDADANIA: Se vende en dicho kiosco.
 Número suelto, 5 céntimos.
SE RECOGEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

Gran taller de Fotograbado
COLL SALIETI
 ARCHS, 7.- BARCELONA

Sombrerería
 Gran surtido de GORRAS de todas clases
 ESPECIALIDAD A LA MEDIDA
TERESA COROMINAS DE FITA
 10, - Ciudadanos, - 10. - GERONA
 Especialidad en trajes de niños, Cuellos y Corbatas

GRAN TALLER DE SOMIERS
 DE TODAS CLASES
 REPARACIONES Y CAMBIOS DE TELAS
 Construcción de toda clase de carretillas para materiales de Albañilería
Surroca hermanos
 Plaza del Carmen, 7.-GERONA

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA
 de avisos y noticias
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Gerona una peseta al mes.—Provincia y resto de España cuatro pesetas trimestre
ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

CIUDADANIA

JUAN ROVIRA MASSANA
 ofrece con grandes garantías é inmejorables condiciones, las máquinas para coser «Singer», que son las mejores del Universo.
 Antes de comprar máquinas, entrése de las condiciones en que las vende el representante en Amer de la Casa «Singer».
Grandes regalos á los compradores

PEDRO ESTARTÚS ERAS

abogado de los Colegios de Barcelona. — GERONA
 CALLE DEL NORTE, 1; BAJOS.—GERONA
 Consultas y demás trabajos de abogacía á precios reducidos,
 para los asegurados á LA PRRVISORA

NUEVO TALLER
PROCEDIMIENTO MODERNO
 en el lavado y teñido de mantillas, velos y mantos de luto
VERDADERA ESPECIALIDAD
 en visillos, cortinas, cortinajes, estores de seda, lana y algodón en blanco y colores, nubes y otros varios objetos
ACTIVIDAD Y ECONOMÍA
 Calle del Norte, núm. 1. - 3.

CHOCOLATE RECONSTITUYENTE "Excelsior"

á base de Glicerofosfato de cal y Nuez de Kola
 Es el más práctico y el mejor de todos los reconstituyentes y de todos los chocolates.—Indispensable á las personas dedicadas á trabajos mentales, á los convalecientes y á los neurasténicos.
Útil á los niños y á todo el mundo
 Una peseta los 200 gramos

Pídase en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos
 Preparado por J. DEULONDER, Farmacéutico
 Depósitos: Gerona Ortopedia, Perfumería y Centro de Específicos Fius.—
 Plaza Constitución 12: La Bisbal, Francisco Roura.—Olot, Isidro Calbetón
 Palamós, Sr. Tolosa.

ESQUELAS MORTUORIAS

Y DE FUNERALES
 Se reciben en la imprenta de este diario
CALLE HERRERÍAS VIEJAS, 11; HASTA LAS 9 DE LA NOCHE

LA PRRVISORA

Dirección: Montesión, 19, 1.º—Barcelona
 Seguros sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción
 Constituida con arreglo á las Leyes Vigentes.—Queda hecho el depósito legal.
 Es el Seguro mas popular por sus tarifas.—Las enfermedades se pagan por todo el tiempo de su duración, excepto las crónicas y de cirugía menor.
 También se abonán las recaídas.—Director-Abogado: D. Pedro Estartús Eras.
 Representante en Gerona:

Don Rafael Estartús Tubert

(Este anuncio ha sido aprobado por la Inspección general de Seguros.)

| Prima mensual | ENFERMEDADES DE | | | IMPOSIBILITACION | PARTO DE MELLIZOS | | DEFUNCIÓN |
|---------------|------------------|-----------------------|-----------------------|------------------|-------------------|------------------|-----------|
| | MEDICINA DIARIAS | CIRUJIA MAYOR DIARIAS | CIRUJIA MENOR DIARIAS | | Cantidad mensual | Cantidad mensual | |
| Ptas. Cts. | Ptas. Cts. | Pesetas | Ptas. Cts. | Pesetas | Ptas. Cts. | Pesetas | |
| 60 | 1 50 | 1 | 75 | 10 | 42 50 | 15 | |
| 20 | 3 | 2 | 50 | 20 | 25 | — | 30 |
| 75 | 4 50 | 3 | 25 | 30 | 37 50 | 45 | |

Para contratar un seguro debe haberse cumplido 14 años, no exceder 45 y disfrutar de buena salud.